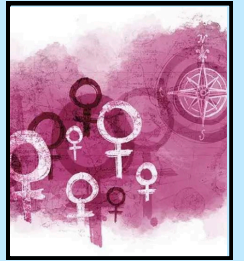




Los cautiverios de una mujer: mujeres expresidiarias

LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA HACÍA LAS MUJERES

Se han normalizado los discursos violentos que estigmatizan el papel de la mujer en la sociedad. El contexto histórico y cultural que rodea a México ha dado paso a que la violencia constante hacia las mujeres se vea normalizada, permitida e inclusive justificada



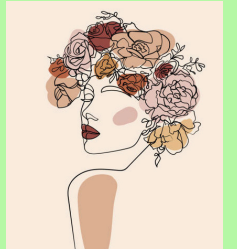
PREJUICIOS SOBRE LAS MUJERES

La mujer desde su nacimiento ha sido marcada con la distribución de roles de género sin opción de decisión diferente, denominando esta situación como un cautiverio, donde es impensable una posibilidad de libertad, puesto que, si no eres una mujer madre-esposa dedicada, abnegada o una monja que sirva a Dios (porque es el buen camino de una mujer) entonces entras en las demás categorías: la loca, la puta y la presa, aquellas que fallaron en su papel de casta, pura y femenina. “Las mujeres viven su prisión, en la opresión genérica combinada con las otras determinaciones sociales y culturales que les dan vida” (Lagarde, 2005).



LAS EXPECTATIVAS SOBRE LAS MUJERES

De acuerdo con Marcela Lagarde podemos hablar de los cautiverios de las mujeres los cuales determinan que una mujer jamás puede ser libre de las expectativas que la sociedad ha puesto sobre ellas, vive y muere sujeta a dichas expectativas.



CONCEPCIÓN DE LA MUJER EN LA CULTURA

Culturalmente en México la concepción de la mujer esta rodeada de estigmatización, donde las mujeres deben permanecer en lo privado. Se detalla en los archivos históricos de la época del porfiriato, donde la culpabilidad y la criminalidad estaba estigmatizada y condicionada por la clase social, el color de piel y su lugar de origen. Lo que nunca se ha especificado es que las condiciones de posibilidad han sido marcadas por la violencia, la pobreza y el cautiverio del que son presas.

¿REINSERCIÓN?

Es imposible ver la reinserción cuando la cárcel como institución es un aparato de poder que marca a los prisioneros socialmente manteniéndolos al margen de los otros, dejando una huella imborrable de su estancia en prisión despojándolas de su identidad

